## Hechos 2 - Biblia Castilian 2003

- 1.Al llegar el d a de Pentecostés estaban todos reunidos en el mismo lugar
- 2.cuando de repente vino del cielo un estruendo como de viento que irrumpe impetuoso y llenó toda la casa donde estaban.
- 3.Y vieron que sobre cada uno de ellos se posaban sendas lenguas como de fuego.
- 4.Todos ellos se sintieron llenos de Esp ritu Santo y comenzaron a hablar en diversas lenguas, según como el Esp ritu les conced a expresarse.
- 5. Paraban entonces en Jerusalén jud os devotos procedentes de todos los pa ses que hay bajo el cielo.
- 6.Al producirse este ruido, se congregó la muchedumbre y no sal an de su asombro al o rlos hablar cada uno en su propia lengua.
- 7. Estaban como fuera de s y, asombrados, dec an: "¿Pero no son galileos todos estos que están hablando?
- 8.¿Pues cómo los o mos hablar cada uno de nosotros en nuestra lengua nativa?
- 9. Partos, medos, elamitas, los habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia,
- 10.de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de la región de Libia que está junto a Cirene, los peregrinos romanos,
- 11.tanto jud os como prosélitos, los cretenses y los árabes los estamos oyendo proclamar en nuestras propias lenguas las grandezas de Dios".
- 12. Estaban todos fuera de s y estupefactos, y se dec an unos a otros: "¿Qué significa esto?".
- 13.Otros, en plan de burla, dec an: "Están borrachos de mosto".
- 14. Puesto Pedro de pie, con los Once, levantó la voz y les dirigió este discurso: "Hombres de Judea y vosotros, todos los que habitáis en Jerusalén, quede esto bien claro y escuchad mis palabras:
- 15.no están borrachos estos hombres, como suponéis, puesto que es la hora tercera del da;
- 16.sino que está sucediendo lo dicho por el profeta Joel:
- 17.Y sucederá en los últimos d as dice Dios que derramaré mi esp ritu sobre toda carne. Profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos so arán sue os.
- 18.Y sobre mis siervos y mis siervas, en aquellos d as, derramaré mi esp ritu y profetizarán.
- 19. Haré prodigios arriba en el cielo, y se ales abajo en la tierra: sangre y fuego y vapor de humo;
- 20.el sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes de que llegue el d a del Se or, d a grande y esplendoroso;
- 21.y sucederá que todo el que invoque el nombre del Se or se salvará.
- 22.O d, israelitas, estas palabras: a Jesús de Nazaret, hombre acreditado por Dios ante vosotros con milagros, prodigios y se ales que por él realizó Dios entre vosotros, como bien sabéis;
- 23.a éste, entregado según el plan definido y el previo designio de Dios, vosotros, crucificándolo por manos de paganos, lo quitasteis de en medio.
- 24. Pero Dios lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte, pues no era posible que la muerte lo retuviera en su poder.
- 25. Porque David dice a propósito de él: Yo ve a al Se or delante de m continuamente, porque está a mi derecha para que yo no vacile.
- 26.Por ello se alegró mi corazón y estalló en cánticos mi lengua. Y hasta mi carne reposa en la esperanza 27.de que no abandonarás mi alma al Hades, ni dejarás que tu consagrado experimente corrupción. *P 1/2*

## Hechos 2 - Biblia Castilian 2003

- 28. Me diste a conocer caminos de vida, me henchirás de delicias junto a ti.
- 29. Séame permitido, hermanos, deciros con absoluta claridad que el patriarca David no sólo murió y fue sepultado, sino que su tumba se conserva entre nosotros hasta el d a de hoy;
- 30.pero siendo como era profeta, y sabiendo que Dios le hab a asegurado bajo juramento que un descendiente suyo se sentar a sobre su trono,
- 31.previendo el futuro, habló de la resurrección de Cristo: que no ser a abandonado al Hades ni su carne experimentar a corrupción.
- 32.A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos testigos de ello.
- 33. Elevado a la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Esp ritu Santo, lo ha derramado. Y eso es lo que vosotros estáis viendo y oyendo.
- 34. Porque David no ascendió al cielo y, sin embargo dice: Dijo el Se or a mi Se or: siéntate a mi diestra 35. hasta que ponga a tus enemigos por plataforma de tus pies.
- 36. Sepa, por tanto, con absoluta seguridad toda la casa de Israel que Dios ha hecho Se or y Cristo a este Jesús a quien vosotros crucificasteis".
- 37.Al o r esto, se dolieron de corazón y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué tendr amos que hacer, hermanos?".
- 38.Pedro les respondió: "Convert os, y que cada uno de vosotros se bautice en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados, y recibiréis el don del Esp ritu Santo;
- 39.porque esta promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos cuantos, estando lejos, el Se or nuestro Dios se dignare llamar".
- 40.Y con otras muchas palabras les insist a y exhortaba diciendo: "Libraos de esta generación torcida".
- 41.Los que aceptaron su palabra se bautizaron. Y se les agregaron aquel d a cerca de tres mil personas.
- 42. Se aten an con constancia a la ense anza de los apóstoles y a la comunión fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones.
- 43. El temor se apoderaba de todos, porque los apóstoles realizaban muchos prodigios y se ales.
- 44. Todos los creyentes concordaban y ten an todas las cosas en común;
- 45. vend an sus posesiones y sus bienes y los repart an entre todos según las necesidades de cada uno.
- 46. Acud an diariamente al templo con perseverancia y animados por un mismo esp ritu, part an el pan por las casas y tomaban juntos el alimento con alegr a y sencillez de corazón;
- 47. alababan a Dios y ten an el favor de todo el pueblo. Y el Se or agregaba d a tras d a a la comunidad a los que obten an la salvación.

La Biblia Castilla 2003 La Biblia, Nueva Versión Internacional ®, (Castilian Version) Copyright © 1999, 2005 by Biblica, Inc.® Used by permission. All rights reserved worldwide. P 2/2